

ESTUDIO ARQUEOLOGICO DEL VALLE DE LA CIENEGA (Departamento Tafi, Provincia de Tucumán)

MARIA T. BERNASCONI DE GARCIA

ANA N. BARAZA DE FONTS

La Ciénega es desde el punto de vista de los estudios arqueológicos un terreno virgen desde 1899, por lo que tomamos, desde un comienzo, conciencia de las dificultades y de los interrogantes sin contestación que surgirían a cada paso.

Esta investigación representa un primer comienzo de exploración metódica de un área que, por la profusión de construcciones, desempeñó un papel de importancia en el desarrollo cultural del departamento de Tafi y del Noroeste.

Todas las conclusiones son tentativas y apenas sugieren lo que posteriores investigaciones corroborarán o corregirán.

Nuestro trabajo se inicia en La Ciénega, valle ubicado al Oeste de Tucumán, y se continuará por Mala Mala, Anfama, Ancajuli y San José de Chasquivil, lugares todos localizados en la prospección aérea y local.

Esta primera etapa fue posible gracias a un subsidio otorgado por el Consejo Provincial de Difusión Cultural de la Provincia de Tucumán y la colaboración de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, la Dirección Provincial de Aeronáutica, el Servicio Nacional Minero Geológico, las secciones de Geología y Botánica del Instituto Miguel Lillo, la familia Terán, que nos permitió la entrada en la estancia y los alumnos de la Universidad Nacional de Tucumán Roberto Alderete, Do-

ra Ostengo, María Esther Páez de la Torre, Beatriz Garrido, Luisa Suriani, Silvia Rueda y Jorge Biazzo.

CARACTERISTICAS GEOGRAFICAS

El valle de La Ciénega, de una superficie de 15 km², está situado a 45 km. en línea recta al Oeste de San Miguel de Tucumán, a una latitud de 25° 48' Sur y a los 65° 38' longitud Oeste. El cerro Pabellón (3.770 m) lo delimita por el Oeste y las cumbres de Mala Mala y el Alto de las Aguadas por el Este. Hacia el Norte no existe límite definido ya que el valle orientado Norte-Sur cambia su rumbo hacia el Noreste. El límite Sur lo constituyen las últimas estribaciones que derivan de las cumbres antes mencionadas.

Es un valle de altura (2.500 m.s.n.m.) con clima típico de montaña de características húmedo-templado, con lluvias estivales e inviernos rigurosos y de escasas precipitaciones. Su vegetación es la Subalpina con praderas de altura constituidas por hierbas, gramas blandas y duras, y cactáceas bajas.

HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES

La primera información sobre esta región arqueológica es la de Adán Quiroga: "Ruinas de Anfama. El pueblo prehistórico de La Ciénega" en el Boletín del Instituto Geográfico, Tomo XX. Buenos Aires, 1899. Este trabajo es el clásico informe de un viajero del siglo XIX que sabe observar con inteligencia y describir con precisión lo que encuentra a su paso. Así nos dice: "La Ciénega arqueológica es el lugar de las grandes construcciones de roca y de piedra, de las grutas naturales y artificiales, que constituyen dólmenes, de los menhires, de los morteros de todos tamaños y de los sepulcros de piedras sagradas. Son numerosas las rocas caladas ó inclinadas, aprovechadas para viviendas, así como las casas circulares de piedra, muchas de ellas con una roca parada al centro, como si se quisiera hacer una gráfica reproducción sobre el terreno de los círculos con punto de las petrografías calchaquinas. . . Las construcciones toman la forma ovalada, sin que en caso alguno, aunque se trate de una simple trinchera, hayamos podido constatar la existencia de una sola línea recta, cosa que es la primera vez que se ve en las ruinas, lo que no acontece ni en Anfama, ni en Tafí, limítrofes de La Ciénega. Los círculos son generalmente perfectos, y sólo los accidentes del terreno suelen obligar a que las construcciones afecten una forma más o menos ovalada". (p. 99-100)

Pero Quiroga va más allá de la simple descripción y agrega: "Para constatarlo con evidencia, ordené una excavación lateral, que diera por resultado encontrar el esqueleto correspondiente a la cabeza. . . dimos con los huesos casi desmenuzados del cadáver, y con un tinajón gris, de greda muy gruesa y granulosa, de material muy ordinario y mal cocido. . . Se cavó

en otro sepulcro, y se dió con la urna funeraria de la figura 16, exactamente del mismo estilo y forma que la anterior, llena de huesos de párvulo, al parecer mezclados con huesos de huanaco" (p. 115).

Eric Boman en *Antiquités de la Région Andine de la République Argentine et du Désert d'Atacama*, 1908, menciona La Ciénega basándose en el trabajo antes citado. Interesa señalar que Boman acota respecto a la descripción que Quiroga hace de los dólmenes "je suis tout à fait convaincu que ces "dolmens" ne sont que des pierres tombées les unes sur les autres, naturellement, sans l'intervention de l'homme. Je ne crois pas qu'il existe de vrais dolmens dans ces régions" (p. 108).

En el trabajo de Wendell C. Bennett, Everett F. Bleiler y Frank H. Sommer, *Northwest Argentine Archaeology*, 1948, fue Sommer quien entre las cuatro divisiones establecidas encaró el análisis de la parte Centro. Determinó tres sitios en el Valle de Tafí: La Ciénaga (sic), La Toma y Tafí. En su lectura nos asombra encontrar mayor número de datos que los aportados por Quiroga y, hasta diríamos, un análisis más minucioso de los hallazgos en el sitio. Al referirse a la cultura Tafí señala que "its remains are found in or near the Tafí Valley in eastern Tucumán and are limited to three sites: La Ciénaga, the type site; the nearby Anfama (which has been described in this report together with La Ciénaga), and Tafí itself." (p. 89). Extraña especialmente la caracterización de La Ciénaga como sitio tipo.

Odilia Brogante en *Ensayo de clasificación de la cerámica del Noroeste Argentino*, 1926, menciona La Ciénega ubicándola incorrectamente en Catamarca (p. 3).

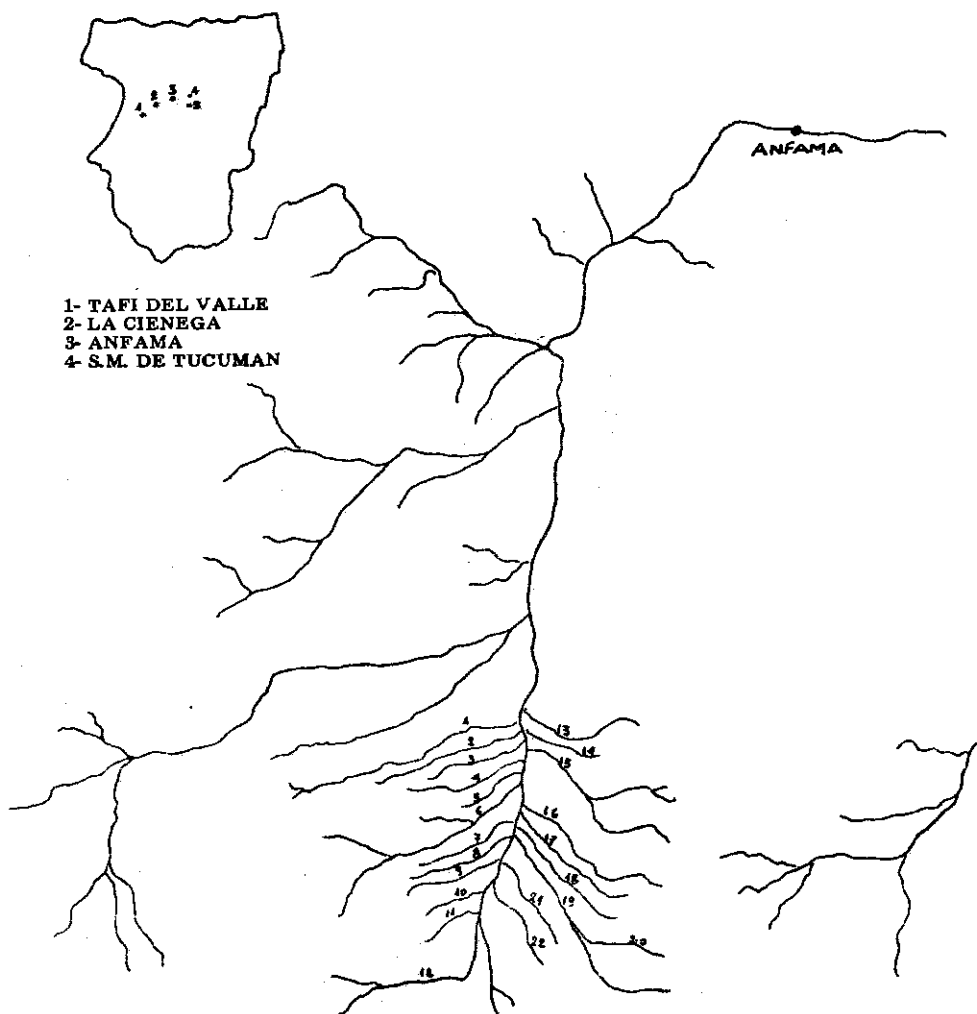
El informe fitogeográfico para la región está dado por Guillermo Rohmeder en *Bosquejo Fitogeográfico de Tucumán*, 1945. El clima fue estudiado por Gomez Omil, Dolores, Barbieri de Santamarina, Estela y Rohmeder, Guillermo (7).

Oscar J. Ruiz Huidobro en *Contribución a la geología de las cumbres calchaquíes y sierra del Aconquija* (Tucumán-Catamarca), 1966, estudió la geología de la zona, lo mismo que Juan Col en *El cuerpo intrusivo Norte de las Cumbres de Tafí y de Mala Mala*, 1970.

METODOLOGIA

Los métodos de trabajo empleados en La Ciénega fueron los siguientes: 1) Aerofotografía (análisis e interpretación); 2) Prospección (regional aérea y directa, y local aérea y directa); 3) Trabajo de excavación; 4) Trabajo de laboratorio (tipología y estadística).

Aerofotografía



- 1- TAFI DEL VALLE
- 2- LA CIENEGA
- 3- ANFAMA
- 4- S.M. DE TUCUMAN

REFERENCIAS

- | | |
|---------------------|----------------------------------|
| 1- A. EL ALISITO | 12- ZANJA LA CRUZ |
| 2- A. LOS BOLUTAS | 13- A. LOS GRINGOS |
| 3- A. NEMESIANA | 14- A. LA JAMPA |
| 4- A. PONCHO BLANCO | 15- A. DEL ALISAL |
| 5- A. MANGA VIEJA | 16- A. CASA VIEJA |
| 6- R. LAS PIEDRAS | 17- A. EL SAUQUITO |
| 7- A. LA QUEBRADITA | 18- A. CARRERITA O DOÑA EDUVIANA |
| 8- A. LA VUELTA | 19- A. LA CANCHA |
| 9- R. LOS PANTANOS | 20- A. LA MESADA |
| 10- Q. LAS OLLITAS | 21- A. EL ARENALSITO |
| 11- Q. TIO BORJAS | 22- Q. DE EL PEDREGAL |

Tomamos conciencia de la extensión de las ruinas arqueológicas existentes en la porción montañosa del departamento de Tafí, y en especial en las cumbres, por la información bibliográfica y la proporcionada por lugares de diferentes localidades del citado departamento.

El primer viaje aéreo se hizo en un avión Cessna 180, desde el que pudimos observar y fotografiar la profusión de yacimientos que en este vuelo abarcó Ancajuli, San José de Chasquivil, Anfama, La Aguadita, La Ciénega y las cumbres del Mala Mala.

Por colaboración del Servicio Nacional Minero—Geológico tuvimos acceso a los estereogramas obtenidos de la Spartan Air Services S.A., escala 1:50.000 (1968), en los que se estudió una vista de conjunto de la región y se delimitaron las zonas arqueológicas. Las fotografías habían sido tomadas en vuelos a 12.000 metros de altura de modo que sólo podíamos apreciar los yacimientos de mayor magnitud. De allí surgió la necesidad de fotos de escala mayor con el fin de conseguir una observación más precisa de los sitios arqueológicos. Solicitamos para ello la colaboración de la Dirección Provincial de Aeronáutica, la que nos facilitó un helicóptero Bell Ranger II para el rastreo y localización de los sitios de interés. Recorrimos el departamento de Tafí hasta las Cumbres Calchaquíes en vuelos a diferentes horas y a distintas alturas, para lograr la utilización efectiva de la aerofotografía en las investigaciones arqueológicas.

Prospección

Regional: la prospección general facilitada por el empleo del avión, el helicóptero y la aerofotografía, además de prospecciones directas, permitieron delimitar la región precisa de nuestras investigaciones, es decir el valle de La Ciénega como parte del conjunto más amplio que comprende también Ancajuli, San José de Chasquivil, Anfama, La Aguadita y las cumbres del Mala Mala.

Local: esta fase se realizó mediante fotografías aéreas en vuelos de baja altura (100, 300 y 500 m), con el fin de localizar detalles de los patrones de poblamientos. Se incluye un croquis de los sitios relevados a lo largo del río de La Ciénega.

La prospección directa se efectuó desde la confluencia del arroyo del Alisito y del de Los Gringos en dirección sur hasta Los Cuartos, donde nace el río de La Ciénega. En el morro entre el arroyo del Alisito y el de las Bolutas, donde Adán Quiroga ubicaba el Grupo de la Familia se relevó una estructura habitacional compuesta de once recintos; localizamos allí conchas y cerámica en superficie del denominado tipo Tafí. Cercano a ella una gran depresión evidenciaba una antigua estructura de la cual se habían sacado las piedras de las paredes para destinarlas a la construcción de corra-

les modernos. En la margen derecha entre el arroyo de los Gringos y el de la Jampa, desde la casa de Florencio Mamani, las estructuras suben en forma permanente hacia la mesada del Arcayuyo, peña La Colca donde se encuentra la Piedra Campana y peña La Zorra. En la margen izquierda, inmediato a la casa de Don Jerónimo Mamani, se localizaron también restos que comprendían piedras dispuestas en semicírculo con espacios intermedios. Se hizo una amplia y minuciosa recolección en superficie de cerámica y material lítico.

Continuando en dirección Sur nos encontramos con la lomada de El Puentequito, en cuya cima está situado el yacimiento que fue elegido para realizar nuestros trabajos de excavación y del que nos ocuparemos más adelante. Hacia el Oeste en el bordo de El Azafranal aparecen círculos de mediano y gran tamaño aislados y agrupados. Desde allí las construcciones suben por el morro de Las Bolsitas, la cuchilla de Los Terneros hacia el cerro La Horqueta, donde se localizó "La Cueva", y más al Sur, por la mesada de Los Guanaqueros llegan hasta las alturas del Kente, del cual menciona Quiroga importantes ruinas a las que da la categoría de "Pueblo del Kente", las que fueron relevadas aerofotográficamente.

En la margen derecha desde el arroyo de la Casa Vieja hacia el Sur, sobre las lomadas de El Filito y las de la Casa Vieja subiendo hacia las cumbres del Mala Mala hay grupos de estructuras circulares de distinto tamaño.

En la margen opuesta del río, en el llano de El Regao hay un nucleamiento de variados restos que comprenden desde grandes estructuras habitacionales, amplios espacios pircados en líneas curvas, piedras enterradas en semicírculo, otras ubicadas a manera de jambas incluidas en el círculo y abundantes conanas. Suben desde allí hacia las elevaciones de El Caranchi.

En la margen derecha pasando el arroyo de Doña Ediviana se observaron construcciones inmediatas a la casa de José Lizardo Aybar que ascendían en forma rítmica hacia la cuchilla de La Bolsa, donde los lugareños sitúan el Pilar del Oro. Las construcciones del pie de la loma se diferencian en su disposición de las restantes. Se observan círculos y también espacios encuadrados en líneas rectas.

En la orilla izquierda, las construcciones que se detectaron fueron realizadas estructurando las paredes alrededor del basamento natural rocoso y como en las anteriores los restos ascendían hacia los morros de El Ciéneo y de La Pirgua. En superficie se observó gran cantidad de esquirlas de cuarzo y láminas de mica.

En forma similar, las construcciones se prolongan por ambas márgenes del río hasta llegar a un apretado conjunto conocido con el nombre de

la Ciudad Antigua, donde Quiroga ubica el puesto de la Quesería, y actualmente es para los lugareños el puesto de Terán. Allí se exhumó un menhir que alcanza 2 m. sobre el nivel actual del suelo.

Desde el grupo de Las Ollitas, cercano a la casa de Don Borjas Cruz, paulatinamente las construcciones empiezan a disminuir a través de la quebrada del Tío Borjas, la zanja La Cruz hasta llegar a la casa de Polo Díaz, fin del valle de La Ciénega. De allí en adelante, por Encima la Cuesta, y en dirección Sur sólo esporádicamente se encuentran restos arqueológicos.

Trabajo de excavación

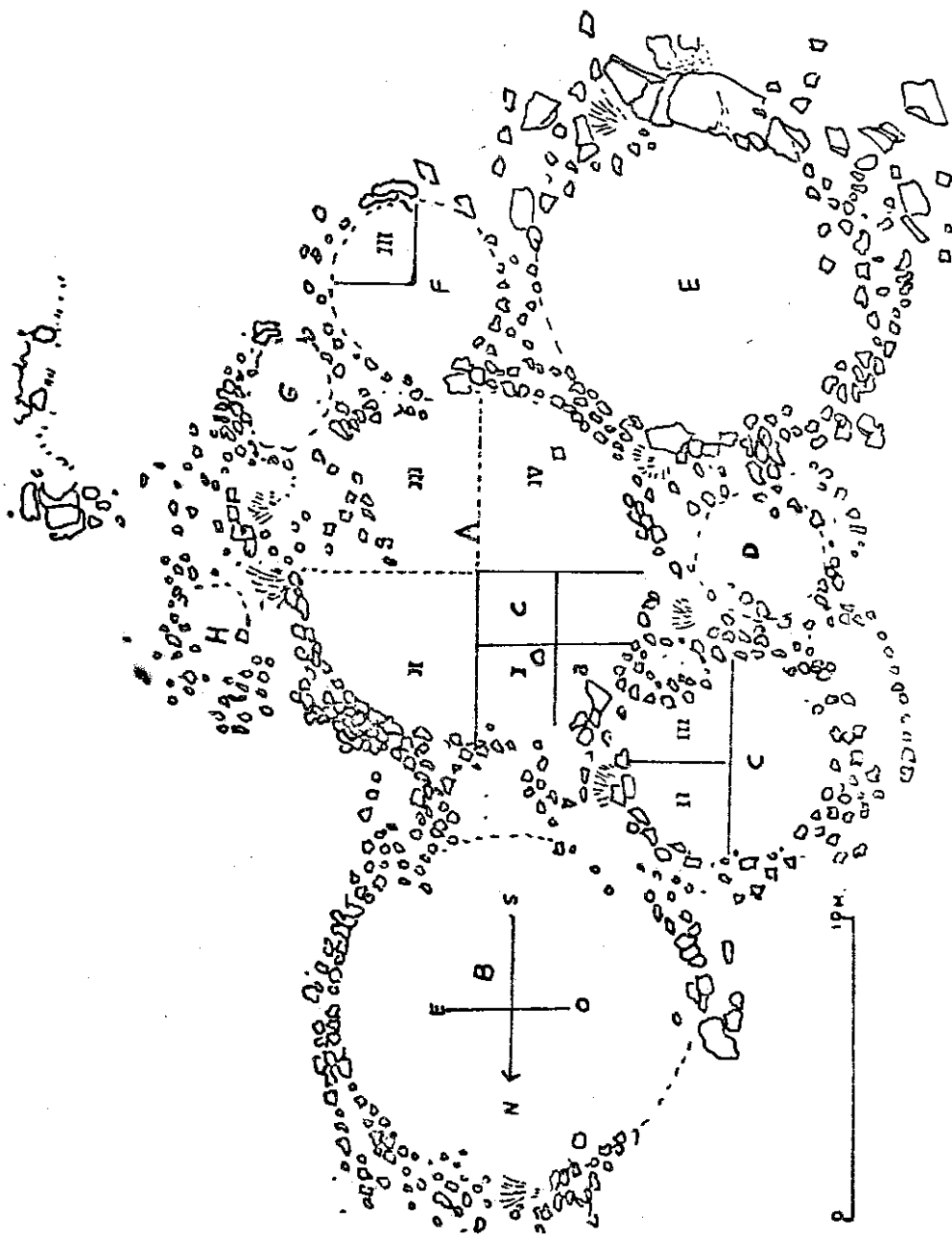
El sitio elegido para iniciar el mismo fue El Puentequito, lomada de unos 300 m. de altura entre los arroyos de El Poncho Blanco y el de La Margá Vieja, tributarios del río de La Ciénega por su margen izquierda. Las cuchillas próximas son las de El Puentequito, hacia el Este, con el que nominamos el lugar y la cuchilla de La Aujeriada hacia el Sur.

Teniendo en cuenta la naturaleza del sitio a trabajar, compuesto de ocho recintos y conociendo nuestras limitaciones de tiempo y económicas decidimos seleccionar los lugares a excavar. Optamos por el recinto A, por su situación de privilegio con respecto a los otros recintos y por haber percibido en superficie la posibilidad de comunicación con los otros. Se seleccionó el C por su menor diámetro y por poseer la pared medianera con A. Idéntico criterio fue el empleado con el F, pero en este caso además nos interesaba la posición del mismo, ya que desde él se dominaba el valle hacia el Sur.

Cada uno de estos recintos fue dividido en cuatro sectores y a su vez éstos en subsectores. (Ver croquis 1)

No se usó la cuadrícula determinada con exactitud puesto que nos enfrentábamos con estructuras habitacionales cuyos muros iban a configurar nuestra metodología de campo. Consideramos por lo tanto que las subdivisiones empleadas participaban de las características de las cuadrículas que se emplean en una excavación en área y no presentaban dificultad con respecto a las paredes.

Se siguió el procedimiento de excavación por niveles artificiales de 0,20 m. por considerarlo material de relleno. En tres de los subsectores se zarandó la tierra en vistas a recuperar los objetos más pequeños que pudiera contener. El catálogo de campo se confeccionó mediante el sistema aconsejado por Evans y Meggers.



Croquis N° 1

Las tres primeras capas son semejantes. Presentan humus, elementos vegetales y animales, fragmentos de cuarcita rosada y blanca, laminillas de mica y cerámica.

El Puentecito S. 1-A-I-a

A los 0.70 m. de profundidad encontramos el piso muy compactado, nivel donde termina el muro de piedras. Localizamos un fogón a 0.90 m. de la pared Oeste, formado por piedras de mediano tamaño. Un segundo fogón situado a 0.95 m. de profundidad casi junto a la pared Este del subsector había sido igualmente delimitado con piedras; de su interior se rescataron fragmentos de hueso anchos y planos (posiblemente costillas de auqué-nidos) algo calcinados y fragmentos de cerámica. Un tercer fogón apareció en el VII nivel (1.20-1.40 m.) que se extendía por debajo de la línea ocupada por la pared medianera de los recintos A y C. De cada uno de estos fogones se obtuvieron muestras para ulteriores fechados radiocarbónicos.

El Puentecito S. 1-A-I-c

La capa IV nos da la primera evidencia de carbón en este subsector. En la misma se exhuma un menhir de 1.26 m. de alto, de sección semicircular que yacía horizontalmente a escasa distancia del centro del recinto. Se recoge un trozo de obsidiana.

El Puentecito S. 1-C-II

A los 0.70 m. de profundidad en el piso de la habitación se ve bosquejado un círculo de 0.95 de diámetro ubicado a 1 m. del muro Este. Al ser trabajado se evidenció una construcción poliédrica truncada invertida de piedra, cuya base era otra piedra plana de 0.46 m. de diámetro. Está formada por 7 piedras, su profundidad es de 0.60 m. y se nota gran cuidado en su ejecución. Es similar a la descrita por Stig Rydén (18, p. 122-123).

El muro medianero entre los recintos A y C debió haber alcanzado una altura aproximada de 2 m., de los que aún se conservan en pie 1.10 m. Es de 0.60 m. de ancho y ha sido construido sin intermediario.

El Puentecito S. 1-C-III

El único dato digno de mención es que a los 0.70 m., como en los demás sectores excavados se encontró el piso correspondiente al último nivel ocupacional.

El Puentecito S. 1-F-III

En el IV nivel y a 0.70 m. de profundidad llegamos a un suelo diagé-

nico de arenisca cuarzosa amarillenta, formación que compone el piso de este sector. A esa profundidad y a 0.80 m. del muro Sur se descubrió una cavidad de 0.80 m. de diámetro y 0.60 m. de profundidad en forma de tronco de cono con fondo cóncavo de 0.26 de diámetro, excavada en la formación sedimentaria ya señalada.

Material cerámico

TIPOS

Roja paredes gruesas (Tipo I)

Espesor: 11 mm.

Composición: arcilla limosa fina.

Antiplástico: clastos de cuarzo y escamas de mica blanca

Textura: compacta

Fractura: regular

Cocción: oxidante

Superficie: exterior e interior alisadas

Roja paredes medianas (Tipo II)

Espesor: 7 mm.

Composición: limo arcilloso

Antiplástico: clastos de cuarzo de 1 a 3 mm. de diámetro promedio, escamas de biotitas de hasta 1 mm. de diámetro.

Textura: porosa

Fractura: casi regular

Cocción: Oxidante defectuosa

Superficie: exterior alisada e interior tosco

Roja paredes delgadas (Tipo III)

Espesor: 4 mm.

Composición: arcilla limosa

Antiplástico: clastos finos y medianos de cuarzo y escamas muy finas de mica.

Textura: casi compacta

Fractura: regular

Cocción: oxidante

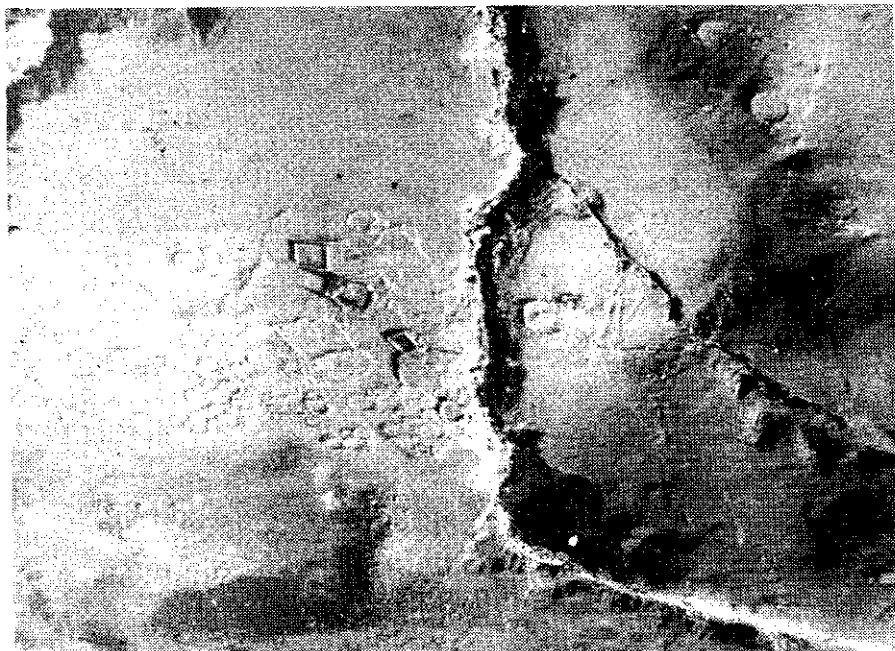
Superficie: exterior e interior muy alisadas, a veces casi pulidas.

Roja pintada (Tipo IV)

Espesor: 6 mm.

Composición: arcilla limosa

Antiplástico: clastos finos y medianos de cuarzo



1. Grupo de recintos pircados de la "Ciudad Antigua", La Ciénega. Tafi - Tucumán. (Fotografía aérea).



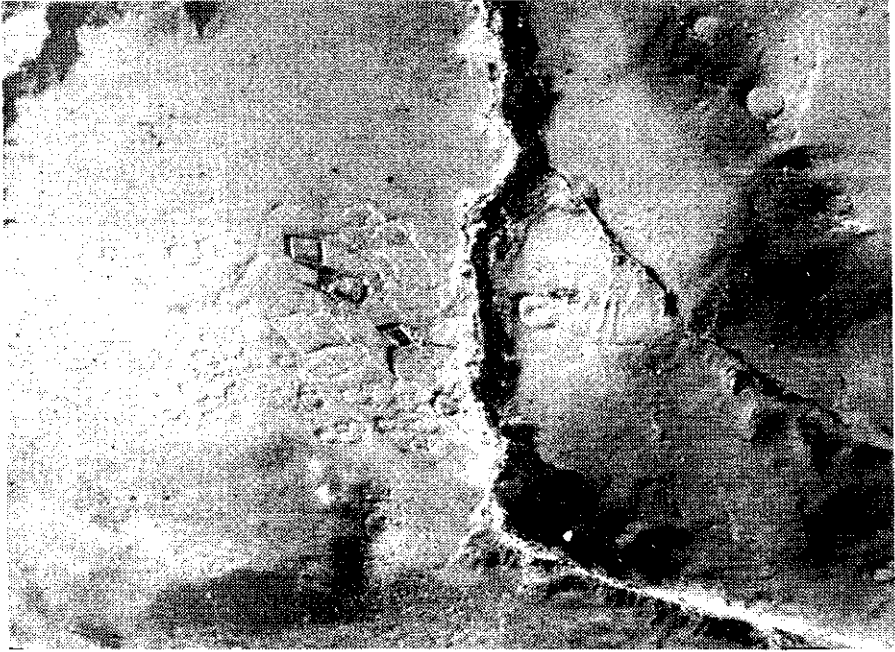
2. La "Ciudad Antigua" desde un ángulo diferente. La Ciénega - Tafi - Tucumán. (Fotografía aérea, visión oblicua).



3. *El Puentecito. La Ciénega - Tafí - Tucumán.*



4. *El Puentecito: sector excavado del patio central.*



1. Grupo de recintos pircados de la "Ciudad Antigua", La Ciénega. Tafí - Tucumán. (Fotografía aérea).



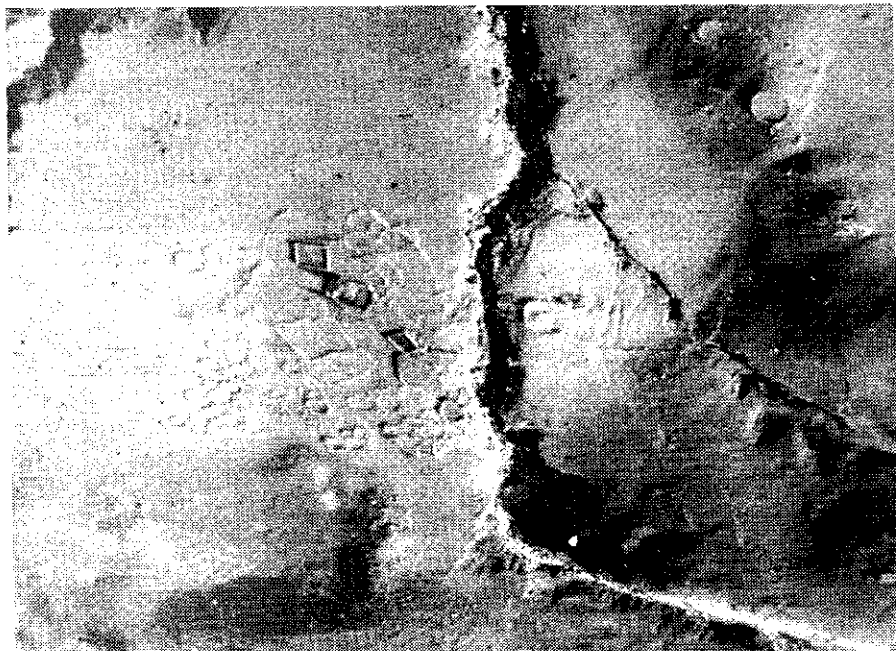
2. La "Ciudad Antigua" desde un ángulo diferente. La Ciénega - Tafí - Tucumán. (Fotografía aérea, visión oblicua).



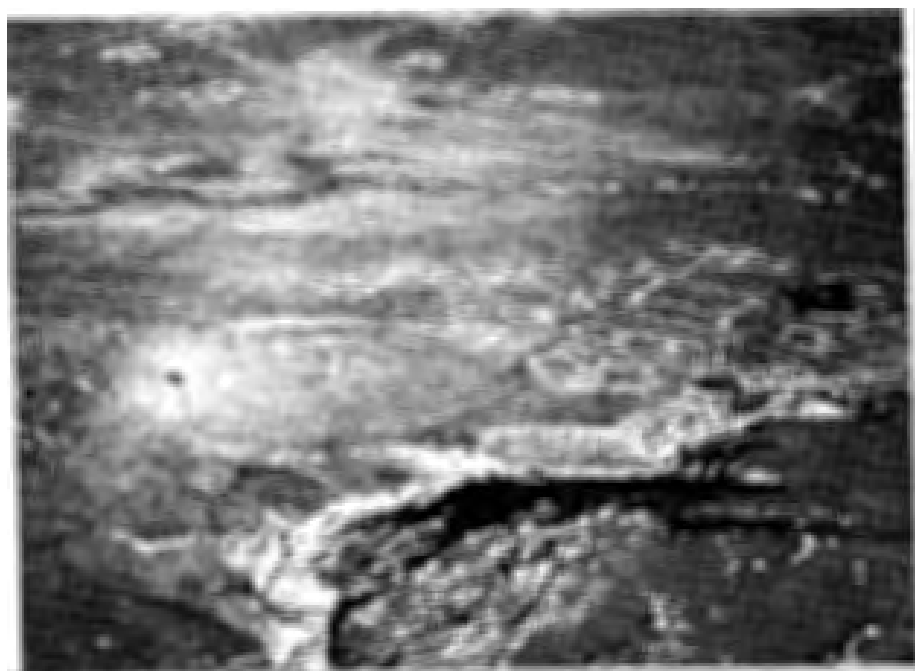
3. *El Puentecito. La Ciénega - Tafi - Tucumán.*



4. *El Puentecito: sector excavado del patio central.*



1. Grupo de recintos pircados de la "Ciudad Antigua", La Ciénega. Tafí - Tucumán. (Fotografía aérea).



2. La "Ciudad Antigua" desde un ángulo diferente. La Ciénega - Tafí - Tucumán. (Fotografía aérea, visión oblicua).



5. *El Puentecito: menhir localizado en el centro del patio. La Ciénega.*



6. *El Puentecito: recinto C: posiblemente se trate de un reservorio de agua.*



7. *El Puentequito: muro Oeste del recinto C.*



8. *El Puentequito: improntas de cestería en un fragmento de cerámica.*

Textura: porosa
Fractura: regular
Cocción: oxidante defectuosa
Superficie: exterior pulida pintada de rojo e interior alisada

Gris paredes medianas (Tipo V)

Espesor: de 4 a 8 mm.
Composición: arcilla limosa
Antiplástico: clastos de cuarzo de 1 a 3 mm., predominando este último
Textura: porosa
Fractura: regular
Cocción: reductora defectuosa
Superficie: exterior e interior alisada

Gris ceniza (Tipo VI)

Espesor: 4 mm.
Composición: limo arcilloso
Antiplástico: cuarzo muy fino de 1 mm. y mediano hasta 3 mm. Abundante mica.
Textura: porosa
Fractura: regular
Cocción: reductora
Superficie: exterior pulida e interior alisada.

ESTADISTICA DEL MATERIAL CERAMICO

<i>El Puentecito</i>	<i>Los Corrales</i>	<i>La Cueva</i>
Tipo I — 0.0370/o	Tipo II — 0.6240/o	Tipo I — 0.1420/o
Tipo II — 0.2190/o	Tipo III — 0.0500/o	Tipo II — 0.4280/o
Tipo III — 0.3450/o	Tipo IV — 0.0680/o	Tipo V — 0.4280/o
Tipo IV — 0.1930/o	Tipo V — 0.2500/o	
Tipo V — 0.0910/o	Tipo VI — 0.0080/o	
Tipo VI — 0.1130/o		

Material lítico

El material lítico obtenido en El Puentecito durante la excavación del S.I se semejante al recogido en superficie en un amplio sector de Los Corrales. La materia prima empleada con mayor frecuencia es la cuarcita blanca y rosada. La talla ha sido por percusión, los instrumentos —en su mayor parte sobre lascas— han sido igualmente realizados por retoques a percusión. Dicho retoque es escaso, apenas lo imprescindible para configurar el útil. El resto de la lasca carece casi por completo de retoque de acondicionamiento.

Las raederas simples se clasificaron en cóncavas, rectas (laterales y laterales) y convexas. Las dobles en laterales, recta—convexa, cóncava—convexa y cóncava—recta. Generalmente retoque escamoso y menos frecuente el escamoso escalonado.

Los buriles se clasificaron en: sobre láminas fracturadas, doble de ángulo y de eje. Entre los raspadores y perforadores los hay típicos y atípicos. Entre las muescas aparecen las efectuadas por retoque múltiple y fino (muesca verdadera) y las producidas por un solo golpe de percusión (muesca clactoniense).

TIPOLOGIA Y ESTADISTICA DEL MATERIAL LITICO.

El Puentequito

Núcleos.	0.026 o/o
Cuchillos dorso natural	0.019 o/o
Muecas.	0.019 o/o
Raspadores.	0.006 o/o
Raederas.	0.019 o/o
Lascas retocadas.	0.291 o/o
Lascas sin retoque.	0.602 o/o

Los Corrales

Núcleos.	0.008 o/o
Percutores.	0.029 o/o
Bifaces.	0.012 o/o
Monofaces.	0.008 o/o
Cuchillos dorso natural. .	0.012 o/o
Denticulados.	0.016 o/o
Muecas.	0.046 o/o
Raspadores.	0.008 o/o
Raederas.	0.134 o/o
Perforadores.	0.020 o/o
Buriles.	0.012 o/o
Lascas retocadas.	0.393 o/o
Lascas sin retoques.	0.255 o/o

En La Cueva se recolectó cuarcita desbastada y en una lasca se notó evidencia de retoque.

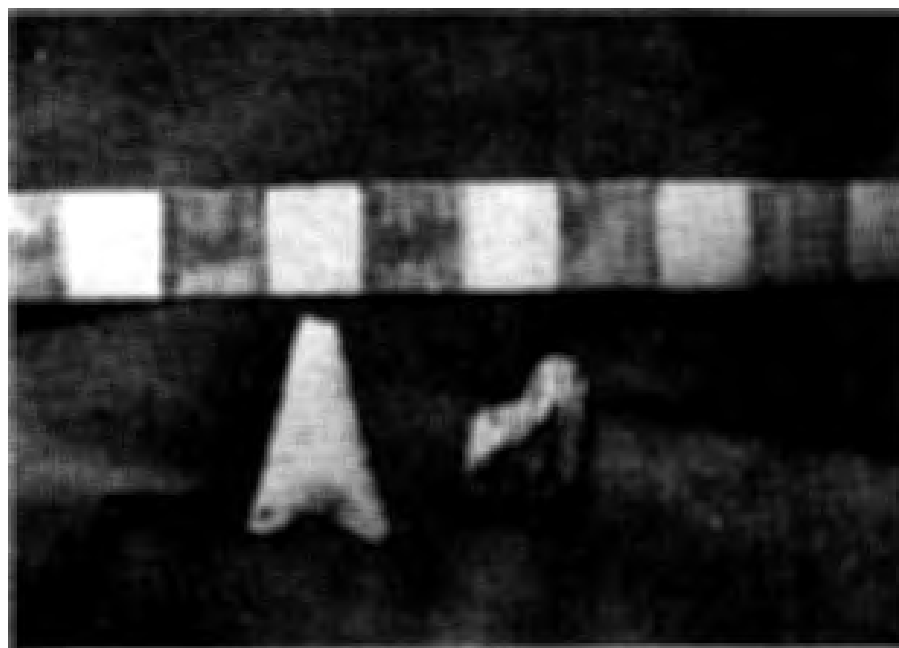
ANALISIS DE MATERIAL BIBLIOGRAFICO

Creemos tener una respuesta con nuestras investigaciones en La Cié-nega a la pregunta que Alberto Rex González (9) formula en p. 311 cuando expresa, si contemporáneos a los restos de Tafi “no había trazos de otras culturas en los valles aledaños de Tafi?”

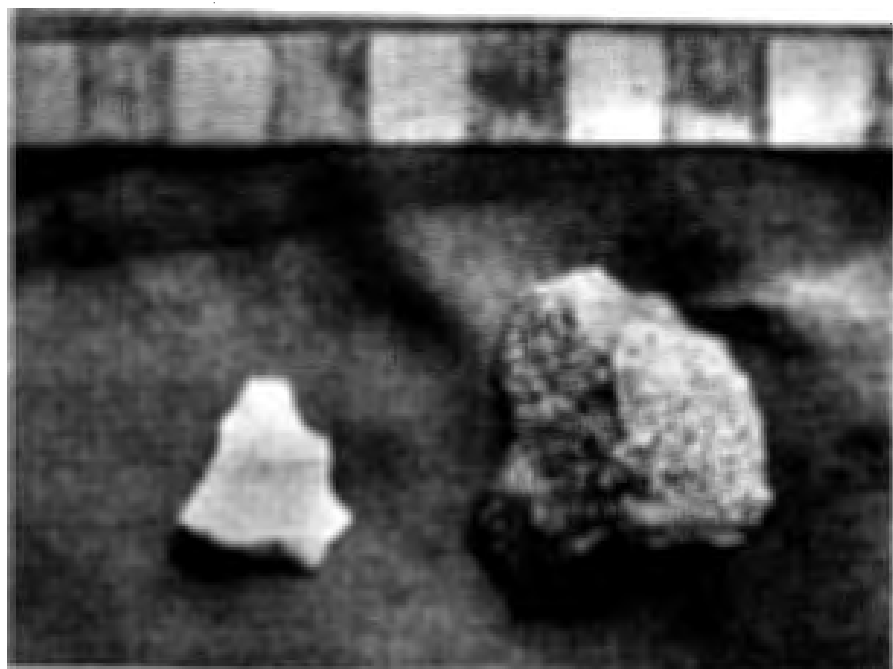
Teniendo en cuenta la cerámica Candelaria recogida y la ausencia de cerámica policroma de El Puentequito, Los Corrales y La Cueva, tenemos base para la ubicación de nuestros restos culturales en el tiempo acorde con lo indicado por González (9, p. 313): “Aparentemente, el centro Candelaria, sin decoración policroma, sería el más antiguo; pero ésto requiere rigurosas comprobaciones en el terreno.”



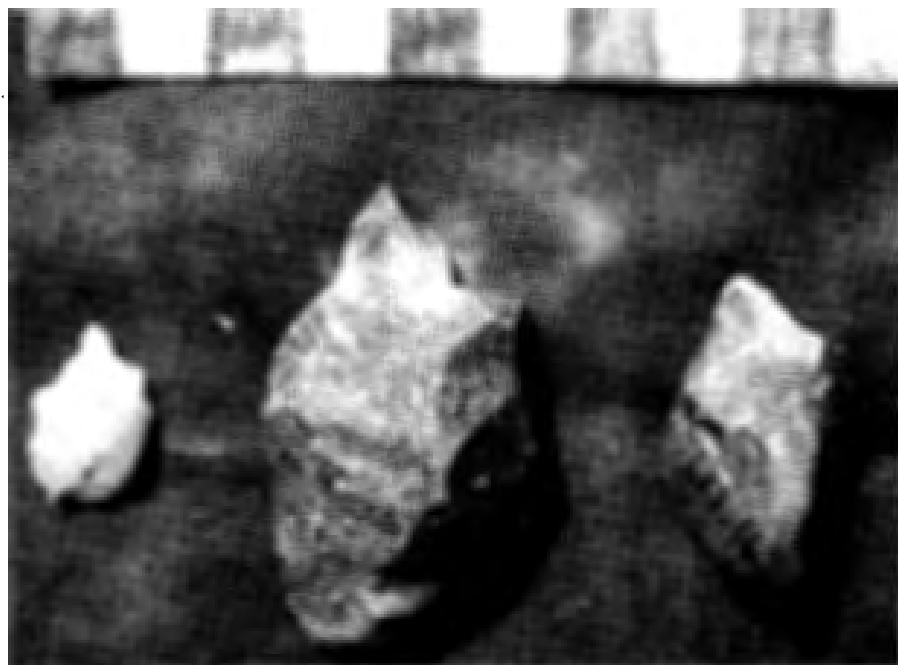
9. El Puentequito: Torteros en cerámica.



10. El Puentequito: Fragmentos de puntas de proyectil.



11. El Puentequito: muesca y denticulado.



12. El Puentequito: perforador, monofaz y lasca.

Si bien este autor (9, p. 310-311) nomina como intrusiva a la cerámica que aparece junto a la típicamente Tafí y a la que a título puramente tentativo la llama Candelaria I, no dejamos de tener en cuenta lo expuesto por Osvaldo R. Heredia (13, p. 391) cuando acepta para Candelaria I, Facie El Mollar, "su separación en un período con valor cronológico propio, ya que su presencia en Tafí necesariamente debe ser considerada como intrusiva dadas las pocas similitudes tipológicas con la cerámica local. Estas similitudes se dan, en cambio, con materiales típicamente Candelaria que nosotros consideramos posteriores y que caracterizan al período siguiente." Con respecto a este último párrafo nos quedan interrogantes que en posteriores investigaciones trataremos de resolver por cuanto en todos los niveles de El Puentequito aparece material Candelaria y en los superiores coexisten el Candelaria y el denominado Tafí.

En lo que respecta a nuestro yacimiento de La Ciénega no compartimos lo afirmado por Antonio Serrano (20, p. 38) cuando dice que "Candelaria I sincronizado con Tafí, sería independiente de la cultura de la Candelaria".

Osvaldo R. Heredia (12, p. 121-122) da cuenta del hallazgo de un menhir, y anota que "la filiación Candelaria de este sitio resulta incuestionable de acuerdo a la gran cantidad de cerámica correspondiente a esa cultura. . . El único elemento excepcional en el contexto Candelaria, según ya lo hemos apuntado, es el menhir grabado". El panorama que tenemos en La Ciénega es la presencia de cerámica Candelaria en tres niveles ocupacionales y un menhir en el tercero. Al respecto cabe apuntar también el hallazgo de un menhir en el valle del Río Medina, por Pedro Krapovickas (14, p. 111).

CONCLUSIONES

1) *Patrón de poblamiento*

Variadas estructuras circulares de piedra. a) Círculos aislados; b) Grupos de círculos aislados unos de otros, compuestos por círculos tangenciales de diámetro y número diferente. Ej. los encontrados en el sector Norte del valle, es decir desde el arroyo del Alisito hasta el de la Manga Vieja; c) Conjuntos habitacionales densos donde se combinan las formas a) y b). Ej. la Ciudad Antigua; d) Grutas. Ej. La Cueva, ubicada por nosotros en las lomas que desde el bordo de El Azafranal suben hacia el Pabellón. También hay estructuras en cuadradas en muros rectos.

En lo referente a la ocupación del sitio el hallazgo de los tres fogones a niveles diferentes corrobora la existencia de tres momentos ocupacionales.

En cuanto a la construcción anotamos la perfección de los círculos

que componen las estructuras, el proyecto previo a la elaboración de los mismos, evidencia reflejada también en el cuidado con que se los ha construido.

2) *Economía*

Los datos que apuntan hacia la organización económica son los aportados por la presencia constante de morteros, de formas y tamaños diversos que indican una significativa labor de molienda.

No obstante el número considerable y constante de morteros en todo el valle, en nuestro trabajo de prospección no se ha observado la presencia de terrazas de cultivo, y aún en la actualidad las posibilidades agrícolas son limitadas. Llama la atención el poco espacio que pudo haber sido destinado a cultivos comparado con la densidad de población que ocupó el valle en un momento dado, lo que nos lleva a deducir que la base de la alimentación, tal como sucede en la actualidad, fue la ganadería complementada subsidiariamente con los pequeños cultivos familiares o de grupos, hecho observado entre los actuales pobladores.

Las construcciones circulares exhumadas dentro de los recintos C. y F, aunque diferentes en su factura debieron cumplir idéntica función: depósitos. Aunque Rydén (18, p. 122-123) desconoce su uso, la del recinto C creemos que fue usada como reserva de agua, idea corroborada por la impermeabilidad dada al recipiente con el uso de una arcilla muy plástica que ligaba los bloques. Creemos que pueden ser datos que apoyen nuestra posición el hecho de que en invierno el lugar se cubre de nieve, que los arroyos tributarios se descongelan los días de fuerte insolación y que la distancia del sitio a los cursos de agua no es despreciable.

Las características de la cavidad exhumada en el recinto F, en cambio, nos lleva a pensar en un uso diferente por la permeabilidad del material (arenisca cuarzosa). Podría haber servido de silo para contener granos. Respecto a ambas construcciones señalamos su ubicación en recintos de menor diámetro en comparación con otros de la estructura. Ello permitiría deducir que por sus dimensiones eran factibles de ser techados.

Dentro de este panorama económico corresponde incluir el hallazgo de huesos de auquénidos. Por otra parte, la presencia en el lugar de puntas pequeñas con retoque a presión evidencian su actividad de caza.

3) *Religión y organización social*

Los menhires ubicados en el centro de los círculos, generalmente en los de mayor tamaño, nos dan pie para conjeturas de orden religioso o referencias socio—políticas dignas de ser tenidas en cuenta. También los en-

tierros exhumados por Quiroga proporcionan pautas sobre sus creencias y su organización social.

4) Técnicas y tipología

Cerámica: Presencia de cerámica Santamariana en los niveles superiores en escasísima proporción. Cerámica del tipo Tafí y coexistiendo con ambos, cerámica Candelaria, que se continúa hasta el nivel VII, recinto A, lo que permite afirmar su mayor antigüedad en el lugar.

Lítico: cuarcita blanca y rosada desbastada, instrumental reducido, pequeñas puntas de proyectil de base escotada, hachas pulidas de cuello incompleto (3/4), morteros individuales y colectivos, y menhires.

Textil: torteros.

Costería: improntas localizadas en la cerámica, posiblemente del pasto de la región vulgarmente conocido como "aibe", *Sporobolus indicus* (L) R. Brown.

EN RESUMEN: Evidencia de filiación con la cultura Tafí y especialmente Candelaria. Dos primeros niveles de ocupación Candelaria, cuyas dataciones serán posibles una vez realizados los análisis del C14, y un nivel —el que sigue inmediatamente— con características semejantes a la clasificada como Tafí. La conexión con esta cultura se da particularmente en lo que respecta a su patrón de poblamiento.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Bennett, Wendell C.; Bleiler, Everett F. y Sommer, Frank H. Northwest Argentine Archeology. New Haven, Yale University publications in Anthropology n° 38-39, 1948.
- (2) Boman, Eric. *Antiquités de la Région Andine de la République Argentine et du Désert d'Atacama*. Paris, Imprimerie Nationale, 1908.
- (3) Bregante, Odilla. *Ensayo de clasificación de la cerámica del Noroeste Argentino*. Buenos Aires, Angel Estrada, 1926.
- (4) Bruch, Carlos. *Exploraciones arqueológicas en las provincias de Tucumán y Catamarca*. Buenos Aires, Coni, 1911.
- (5) Campanella, Andrés. *Enterratorios de adultos en urnas en la Región de la Toma, Departamento de Trancas (Tucumán) y nuevos paraderos en sus alrededores*. Tucumán, Boletín del Museo de Historia Natural de la U.N.T., T. II, 1936.

- (6) Col. Juan. *El cuerpo intrusivo Norte de las Cumbres de Tafí y de Mala Mala*, 1970.
- (7) Gomez Omil, Dolores; Barbieri de Santamarina, Estela y Rohmeder, Guillermo. *Tres contribuciones a la climatogeografía de Tucumán*. Tucumán, Institutos de Estudios Geográficos, Facultad de Filosofía y Letras, 1947.
- (8) González, Alberto Rex, y Nuñez Regueiro, Victor A. *Preliminary report on Archaeological Research in Tafí del Valle, N. W. Argentina*. XXXIV Congreso Internacional de Americanistas. Viena, 1960.
- (9) González, Alberto Rex. *Nuevas fechas de la Cronología Arqueológica Argentina obtenidas por el método de radiocarbón (IV)*. Resumen y perspectiva. Córdoba, Revista del Instituto de Antropología, U.N.C., 1960.
- (10) González, Alberto Rex. *Las tradiciones alfareras del período Temprano del Noroeste Argentino y sus relaciones con las de áreas aledañas*. Antofagasta, Anales de la Universidad del Norte, n° 2, 1963.
- (11) Heredia, Osvaldo R. *Investigaciones arqueológicas en La Candelaria, Departamento La Candelaria, Provincia de Salta*. Comunicación al XXXVII Congreso Internacional de Americanista. Mar del Plata, 1966.
- (12) Heredia, Osvaldo R. *Excavaciones arqueológicas en San Pedro de Colalao, Departamento de Trancas, Provincia de Tucumán*. Anales de Arqueología y Etnología, T. XXIII. Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.C., 1968.
- (13) Heredia, Osvaldo R. *Consideraciones sobre el contexto y la cronología de la cultura Candelaria*, en Ciencia e Investigación, 1969.
- (14) Krapovickas, Pedro. *Arqueología de Alto de Medina, Provincia de Tucumán, República Argentina*. Concepción, Chile, Universidad Nacional de Concepción, 1968.
- (15) Quiroga, Adán. *Ruinas de Anfama. El pueblo prehistórico de La Ciénega*. Boletín del Instituto Geográfico. Tomo XX. Buenos Aires, 1899.
- (16) Rohmeder, Guillermo. *Bosquejo fisiogeográfico de Tucumán*. Tucumán, Instituto de Estudios Geográficos, Facultad de Filosofía y Letras, 1945.
- (17) Ruiz Huidobro, Oscar J. *Contribución a la geología de las cumbres calchaquíes y sierra del Aconquija (Tucumán-Catamarca)*, en Actas Lilloanas. Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1966.
- (18) Rydén, Stig. *Archaeological researches in the department of La Candelaria, provincia Salta, Argentina*. Etnologiska Studier, Vol. 3. Göteborg, 1936.
- (19) Serrano, Antonio. *Investigaciones arqueológicas en el Valle del Río San Francisco (Provincia de Jujuy)*. Salta 1962.
- (20) Serrano, Antonio. *Líneas fundamentales de la Arqueología salteña*. Salta 1963.
- (21) Schreiter, Rodolfo. *La civilisation de "La Candelaria" et son extension dans la province de Tucumán*. En Journal de la Société des Americanistes, Vol. XXVI, Paris 1934.